

BOLETÍN PARROQUIAL

Sta. Catalina y San Agustín

PRIMER DOMINGO CUARESMA
1 DE MARZO DE 2020

¿HACIA
DÓNDE
VAMOS?

*Cuaresma
2020*

“Sólo al Señor tu Dios adorarás”

LA COLUMNA DE LA SEMANA

¿Hacia dónde vamos?

Hemos empezado el Tiempo de Cuaresma. Tiempo de reflexión, de búsqueda, de interioridad. Tiempo de apertura a la acción de Dios; de apertura a las necesidades de los hermanos; de apertura a la propia vida.

En esta ocasión nos preguntamos "**¿Hacia dónde vamos?**" No se trata de una pregunta retórica o un lema elegante. Se trata de saber hacia dónde nos conduce este tiempo cuaresmal. La cuaresma, en sí, no tiene un sentido, un valor. Las practicas cuaresmales tienen sentido cuando nos preparan, nos acercan, nos hacen desear y gustar la Pascua. La Cuaresma es un tiempo de transición, un tiempo, necesario, para llegar a la Pascua, para contemplar al Señor glorioso y resucitado.

Por eso es importante la Cuaresma. Sin vivirla bien no podremos encontrarnos con el Señor resucitado. No será posible vivir el gozo y la alegría del encuentro con Dios que nos salva. La Cuaresma que iniciamos el pasado miércoles se nos da como un tiempo de gracia, como un tiempo de conversión. Tiempo de gracia porque es Dios quien nos salva, quién nos acompaña, quien nos muestra el camino y quien se hace, él mismo, camino. Tiempo de gracia porque sin su ayuda, no podríamos encontrarlo.

Tiempo de conversión, tiempo en el que se nos recuerda lo fundamental de nuestra fe, tiempo de vida interior, tiempo de hacer de nuestra vida la vida misma de Dios. Tiempo de preguntarse, por eso hay que rezar no sólo mas sino mejor. El Papa emérito, Benedicto XVI, nos recordaba que la conversión es una tarea que dura toda la vida.

Esta no es "*una cuaresma más*", otra vez la repetición de las mismas cosas, acciones, celebraciones, privaciones. Pregúntate ¿porqué? ¿para qué? ¿hacia dónde? Cada Cuaresma, cada día de nuestra vida es nuevo, se nos regala nuevo. Nuestra vida, aunque en ocasiones pueda parecerlo, no es la repetición de momentos ya vividos, con algunos matices diferentes. Nuestra vida eres novedad, la novedad de Dios en nosotros. Por eso esta no es otra Cuaresma. Es la única Cuaresma que tenemos, la única que se nos ofrece vivir, la única que nos llevará al encuentro del Señor. Ese es el destino y el sentido y dirección de nuestra vidas.

Ánimo y buena Cuaresma.

*J. Javier Llopis
Cura- Parroco de Sta. Catalina y S. Agustín*



AGENDA MARZO 2020

Lunes 2

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

20:15 h. **CATEQUESIS PREPARACIÓN MATRIMONIO**

Martes 3

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

20:30 h. **Effeta**

Miércoles 4

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa

Jueves 5

10:00 h. Misa

18:00 h. CATEQUESIS DE INFANCIA

18:30 h. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa.

Viernes 6

10:00 h. Misa

18:00 h. CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa

20:30 h. **Asamblea Fe y Vida**

Sábado 7

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa dominical.

Domingo 8

11:00 h. Misa dominical

12:00 h. **Misa con las familias**

13:00 h. Misa dominical

19:00 h. Sto. Rosario

19:30 h. Misa dominical

SEGUNDO DE CUARESMA

RITO DE ADMISIÓN

de nuestro seminarista Juan Carlos Molina

El pasado sábado 22 se celebró en el Seminario Mayor de la Inmaculada, el **Rito de Admisión** de 9 seminaristas, que desde ese día formalizaron su sí al Señor y a la Iglesia, y ésta se pronunció favorablemente para formarlos como futuros pastores de toda la comunidad cristiana.

La celebración fue presidida por D. Arturo Ros, obispo auxiliar de la diócesis, que animó a los seminaristas a dar gracias por todos los dones recibidos, y a amar a la Iglesia que los acoge, como una madre que nos cuida y nos dice verdad, pero también como la futura esposa que necesita sacerdotes que den su vida radicalmente por hacer presente a Jesucristo en el mundo.

Junto con **Juan Carlos Molina**, nuestro seminarista, celebraron el Rito de Admisión Bernat Alcayde, Ignacio Álvarez, Miquel Amat, Ignacio Benavent, Jonatan Carbila, Fernando Fayos, Ignacio García y Juan Vicente Nulius y respondieron en la celebración “aquí estoy”, como signo de la entrega de su propia vida a lo que Dios y la Iglesia dispongan para ellos.

La admisión de candidatos a las sagradas órdenes “supone el reconocimiento por parte del seminarista que se siente confirmado en su vocación y en su deseo de proseguir, con mayor interés y responsabilidad, si cabe, el proceso de formación hacia el ministerio sacerdotal”, ha explicado el rector.

A su vez, “la Iglesia diocesana, en la figura del Obispo, asume con gozo la tarea de acompañar con todos los medios oportunos esta vocación al sacerdocio”, ha añadido.

Damos gracias a Dios por cada uno de los seminaristas. Y pedimos que el Señor siga suscitando vocaciones.



1 DE MARZO DE 2020 DÍA DEL SEMINARIO

El día 19 de marzo se celebra en las diócesis españolas el Día del Seminario. En nuestra Diócesis se celebra, por razones obvias, unas semanas antes. Este año el domingo 1 de marzo es nuestro Día del Seminario.

1. Pastores porque somos discípulos

San Juan Pablo II, en el capítulo dedicado a la pastoral vocacional en la exhortación PDV, comienza citando el primer encuentro de Jesús con los primeros discípulos en el evangelio de san Juan (Jn 1, 35-42), y dice que «la Iglesia encuentra en este Evangelio de la vocación el modelo, la fuerza y el impulso de su pastoral vocacional, o sea, de su misión destinada a cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones, en especial de las vocaciones al sacerdocio» (PDV, n. 54). Los pastores son, ante todo, discípulos de Jesús, que le buscan, le siguen y permanecen con Él. San Agustín, en su famoso sermón sobre los pastores, afirma con gran belleza: el pastor es también un cristiano, miembro del

rebaño que Jesús ha congregado en torno a sí mismo (Sermón 46; CCL 41, 529ss: «debo tener presentes dos cosas, distinguiéndolas bien, a saber: que por una parte soy cristiano y por otra soy obispo. El ser cristiano se me ha dado como don propio, el ser obispo, en cambio, lo he recibido para vuestro bien»).

tres veces su amor por Él y después le da la misión, «pastorea mis ovejas» (Jn 21, 15-17) y concluye con la llamada propia del discípulo: «dicho esto, añadió: sígueme» (Jn 21, 19).

2. Pastores porque somos llamados

El relato de la vocación de los apóstoles en el evangelio de san Lucas está situado en un contexto muy preciso: Jesús «se fue al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios» (Lc 6, 12). De la intimidad divina, del Corazón de Dios, nace la elección y la llamada a los que llamará a ser sus pastores. En efecto, dice el texto: «cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos». Jesús que llama a todos los hombres y mujeres a su seguimiento, quiso tener un acto de predilección para que algunos fueran sus amigos y colaboradores más íntimos. San Pablo igualmente insiste continuamente en que su condición de apóstol se debe a una llamada especial: «Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios» (Rom 1, 1) y «cuando Aquel que me separó del seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que le anunciase entre los gentiles» (Gál 1, 16). De igualmente manera la Carta a los Hebreos nos habla de Cristo sacerdote, y también de todos los que le hacen presente, por iniciativa del Padre: «naide puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como es el caso de Aarón» (Heb 5, 4).

3. Pastores porque somos consagrados

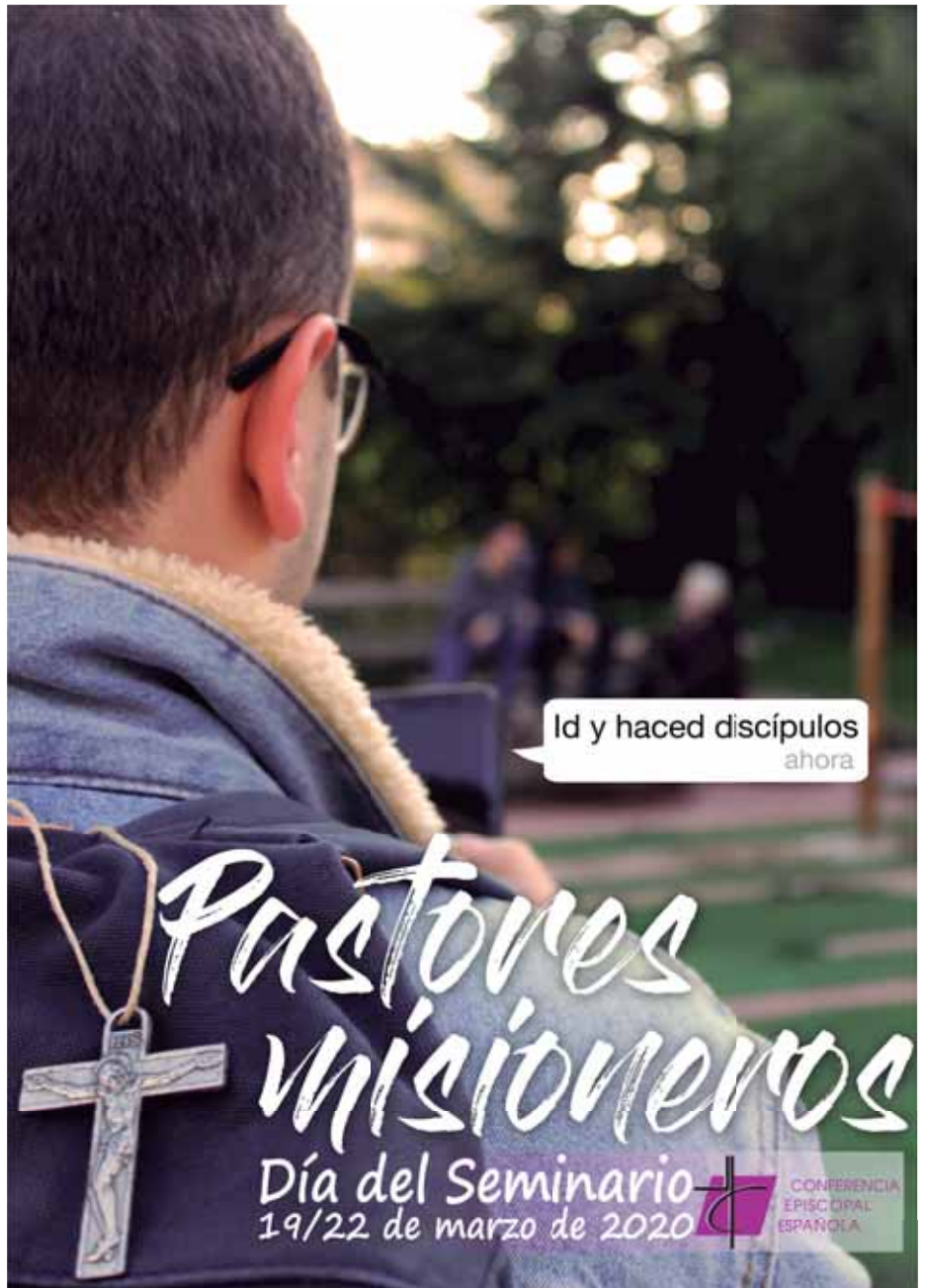
La misión de pastor que Jesús encomienda a Pedro (cf. Jn 21, 15ss), y en su persona a todos los apóstoles y sus sucesores, le exige un amor a Él mismo, como primer fundamento de su nueva vida que consistirá en cuidar, apacentar a sus ovejas. Ser pastor de las ovejas de Jesús no puede en ningún caso identificarse con una labor temporal, como el asalariado que no le importan las ovejas (Jn 10, 12). Siguiendo el modelo de Jesús, la vocación de pastor conlleva una entrega total, una entrega de amor, que compromete toda la vida. Puede que hablar de una dedicación total de uno mismo y para siempre, resulte hoy especialmente difícil. Pero, es preciso ser claros y fieles al modo como Jesús y la Iglesia nos enseña a recibir esta vocación sacerdotal. «En virtud de su consagración, los presbíteros están configurados con Jesús Buen Pastor y llamados a imitar y revivir su misma caridad pastoral» (PDV, n. 22).

4. Pastores porque somos enviados

Desde la primera llamada a los apóstoles queda claro que Jesús elegía a los apóstoles para «estar con Él y para enviarles a predicar» (Mc 3, 13). Es inseparable. Jesús les llama a su amistad (Jn 15, 15) y aprenden de Él cómo es su corazón de Pastor (Jn 10). De esta manera los apóstoles, y después de ellos el ministerio ordenado en la Iglesia, es una prolongación del envío que recibió Jesús del Padre: «como el Padre me ha enviado, así os envío yo» (Jn 20, 21). De esta manera «la Iglesia en salida» (EV, n. 27) pide a los sacerdotes también estar en «estado de misión», de buscar a la oveja perdida, de pasar de una pastoral de campanario a la pastoral del timbre de la puerta. Todo ello con la alegría de los testigos de Cristo, es decir, de quien no lucha por mantener vivo un «negocio», sino del que no puede menos que predicar a Cristo.

5. Pastores porque somos misioneros

El sacerdote, en cuanto colaborador del obispo, sucesor de los apóstoles, es un misionero en sentido estricto. Toda la Iglesia es misionera. Así se afirma en el documento sobre la formación sacerdotal: «Dado que el discípulo sacerdote proviene de la comunidad cristiana y a ella regresa, para servirla y guiarla en calidad de pastor, la formación se caracteriza naturalmente por el sentido misionero (...) Se trata de que los seminarios puedan formar discípulos y misioneros enamorados del Maestro, pastores con “olor a oveja”, que vivan en medio del rebaño para servirlo y llevarle la misericordia de Dios»



Si no quieres ayunar a pan y agua estas son 5 ideas geniales

Sandra Estrada

Ayuno, esta palabra normalmente la escuchamos solo para esta época de Cuaresma. Pero hay algo que nunca me ha funcionado en la vida: mantener mi salud mental y espiritual en Cuaresma. Caemos en un círculo vicioso en el que, al final del día, tal vez solo nos sentimos más frustrados con nosotros mismos, rechazados por Dios y echados de la Iglesia. La Cuaresma debe ser más que eso, ¿cierto? Si no quieres hacer un ayuno sólo de la manera convencional, te propongo cinco ideas.

1. Ayunemos de querer ser Dios

Los sacrificios y ayunos no le sirven a Dios, ¡nos sirven a nosotros! No pensemos que cada dulce que comemos o cada vez que vemos algo en Instagram nos aumenta un día en el infierno. El sacrificio más grande es renunciar a la imagen distorsionada que tenemos de un Dios que busca cualquier error para sacarnos de su amor, porque todo lo que nos enseñó Jesús quedaría sepultado nuevamente. Quiero ayunar de sentirme fuera de Dios cada vez que me quedo corto en algo: *«Porque me gusta más el amor que los sacrificios, y el conocimiento de Dios, más que víctimas consumidas por el fuego. Pero ellos no cumplieron mi alianza en Adam, pues allí me traicionaron»*. (Oseas 6)

«Ten paciencia con todos, pero principalmente contigo mismo. Quiero decir que no te pongas nervioso por tus imperfecciones. Búscales remedio y ten siempre el valor de levantarse». (San Francisco de Sales).

2. Ayuno de no recibir lo bueno que Dios me manda

No puedo olvidar lo que viví en un monasterio durante la Semana Santa. Estaba yo decidido que no comería nada rico esa semana, además comería poco... pero Dios tenía otros planes. Cuando llegué me recibieron con un desayuno de fruta cubierta con chocolate y en la comida había pastel de chocolate.

¿Sabemos recibir a Dios también en lo bueno que nos manda o solo en los sufrimientos? ¿Me dejo sorprender por Él o me obsesiono con mi sacrificio más que con su misericordia?

3. Ayuno de compararme con los demás

Esta es la trampa más fácil para el demonio en épocas de fuerte ejercicio espiritual. «Ese no para de comer, yo sí me preocupo por Dios». Los sacrificios se nos dan fácil en algunos momentos de nuestra vida, podemos recordar algunos momentos que nos fue muy sencillo dejar alguna comida, un mal hábito, orar más. Pero

olvidamos que son por pura gracia de Dios y no por nuestra virtud o gran voluntarismo. ¡Todo es gracia y amor de Dios!

4. Ayuna de evadir lo que sientes (mejor aprende de ello)

Solemos entender que ser virtuosos es no pensar ni sentir cosas «negativas». Pero tarde o temprano eso termina expresándose o en vivir amargados, explotar un día o en terapia. La solución no es evitar lo que sentimos. Y es que no está mal sentir, ¡somos humanos! Quisiéramos no sentir enojo, gula, lujuria, envidia, soberbia, avaricia... pero la verdad es que, si, existen, todos pasamos por ellos. ¿Y si se los compartimos al Señor y nos escuchamos para conocernos, entendernos y amarnos mejor?

«La humildad es el signo más seguro de la fuerza». (Thomas Merton)

5. Ayunar de la ansiedad de esta época

Para este punto te comparto la «Letanía de la confianza», me sirve mucho a mí, espero que suceda lo mismo contigo:

De creer que debo ganarme Tu amor, Libérame, Jesús.
 De miedo a no ser digno de amor, Libérame, Jesús.
 De la falsa seguridad de que tengo lo que necesito, Libérame, Jesús.
 De miedo a que confiar en Ti me dejará más indigente, Libérame, Jesús.
 De toda sospecha respecto a Tus palabras y Tus promesas, Libérame, Jesús.
 De las rebeldías contra el depender de Ti como un niño, Libérame, Jesús.

Si esta Cuaresma no te animas a hacer el ayuno a punta de pan y agua o dejando los alimentos que más te gustan, espero que te sirvan estas ideas. ¡Vive esta Cuaresma como ninguna otra!



I Domingo de Cuaresma

El anuncio de la Pascua



la prueba no es un accidente, sino que corresponde con el plan de Dios para así hacer patente la verdad de su ministerio. Precisamente con la condición «si eres Hijo de Dios...» comienzan las dos primeras tentaciones. La intención del tentador es la de desviar el modo de comprender y de vivir la filiación divina, tratando de sustituir el cumplimiento de la voluntad de Dios por privilegios personales, representados por el alimento, la fama o el dominio político. Exactamente esto es lo que se había presentado al pueblo de Israel siglos atrás en el desierto, la no obediencia a los preceptos del Señor como hijos suyos. No obstante, aún hay una imagen más precisa de la tentación en la historia de la salvación: el texto que escuchamos en la primera lectura. El relato del pecado original manifiesta con gran dramatismo la ilusión y el atractivo del mal, frente al cumplimiento de la voluntad de Dios. Sin embargo, lo que aparece como «bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia» se convertirá poco después en la causa de la fragilidad, debilidad e indefensión que encierra la constatación de que «descubrieron que estaban desnudos».

Desde el comienzo de la Cuaresma emprendemos un itinerario eclesial que tendrá como culminación el domingo de Pascua, cuya prolongación, además, se coronará con la solemnidad de Pentecostés. De hecho, la Cuaresma nació como un período de preparación a la Pascua, en el cual se insiste en el paralelismo de los 40 días de preparación con el tiempo que el Señor pasó en el desierto al inicio de su ministerio público.

«40 días con sus 40 noches»

El número 40 aparece a menudo en la Biblia. Es una cifra asociada en el Antiguo Testamento a un tiempo de preparación, de prueba y de sufrimiento; pero también ligada a una victoria final, en la que el mal no tiene la última palabra. Así lo vemos, por ejemplo, con los 40 días del diluvio, los 40 días y noches de Moisés en el Sinaí, o los días que Jonás predicó la penitencia en la ciudad de Nínive. Con todo, la imagen me-

yor asociada a este número es posiblemente la de los 40 años que los israelitas pasaron en el desierto antes de entrar en la tierra prometida. Todos los casos desembocan en una paz y un gozo final. Esta es la razón por la que la tradición cristiana ha considerado este tiempo litúrgico como un «sacramento» o momento especial de la gracia de Dios, un itinerario de conversión y

de gracia en el que ya, en cierta medida, actúa la luz de la Pascua.

«Si eres Hijo de Dios...»

El pasaje que escuchamos este domingo se encuadra en los primeros capítulos del Evangelio de san Mateo, en los cuales se quiere poner de manifiesto quién es Jesús. La identidad del Señor queda reflejada de modo especial en su

Bautismo, donde es proclamado Hijo de Dios. Por lo tanto, el relato de las tentaciones va a girar particularmente en torno a la filiación. Hay un detalle importante: ciertamente Jesús es tentado por el diablo, que es el «tentador», conforme lo designa el mismo narrador del Evangelio; pero quien conduce a Jesús al desierto es el Espíritu Santo. Este hecho muestra que el paso del Señor por

El anuncio de la gracia

Puesto que en Cuaresma la segunda lectura del domingo guarda especial relación con las otras dos, san Pablo se sitúa en el polo opuesto del pasaje del pecado original del Génesis. Su mensaje se resume en la afirmación de que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Y ello ha sido posible gracias a la victoria definitiva de Jesucristo sobre la muerte y el pecado. La victoria de Jesús sobre las tres tentaciones es, pues, una anticipación de su gloria definitiva e irrevocable sobre el mal que acecha al hombre. Por último, no podemos pasar por alto que el arma utilizada por Jesús para vencer la tentación es la Palabra de Dios, que se hace plenamente eficaz a través de su persona y no de la manipulación que de ella pretende hacer Satanás.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar 40 días con sus 40 noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán

en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré si te prostras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él solo darás culto"». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Mateo 4, 1-11

La Liturgia de la semana

Lunes 2	Lv 19, 1-2.11-18 Sed santos, porque yo, vuestro Dios, soy santo. Sal 18, 8-10.15 Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Mt 25, 31-46 Venid, benditos de mi Padre; heredad el Reino. <i>Revisa si vives las obras de misericordia</i>
Martes 3	Is 55, 10-11. La palabra que sale de la boca de Dios no vuelve a Él vacía, sino que hace su voluntad. Sal 33, 4-7. 16-19. El Señor libra de sus angustias a los justos. Mt 6, 7-15. El Señor enseñó a orar. Hágase tu voluntad. <i>Reza despacio el Padre Nuestro y medita</i>
Miércoles 4 San CASIMIRO	Jon 3, 1-10. Los ninivitas creyeron en Dios y se convirtieron. Sal 50, 3-4.12-13.18-19. Un corazón quebrantado y humillado, tú, Dios mío, no lo desprecias. Lc 11, 29-32. El Hijo del hombre será un signo para esta generación. <i>Reza por la evangelización de la sociedad actual</i>
Jueves 5	Est 14, 1. 3-5. 12-14 No tengo otro auxilio fuera de ti, Señor. Sal 137 Cuando te invoqué me escuchaste, Señor. Mt 7, 7-12 Quien pide recibe. <i>Pídele al Señor lo que necesites</i>
Viernes 6	Ez 18, 21-28 Yo quiero que el pecador se convierta y viva. Sal 129, 1-8 Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Mt 5, 20-26 Si cuando vas a poner tu ofrenda ante el altar... <i>¿Estás peleado con alguien? Intenta poner paz</i>
Sábado 7 Santas PERPETUA y FELICIDAD	Dt 26, 16-19 Serás el pueblo santo del Señor. Sal 118 Dichoso el que camina en la ley del Señor. Mt 5, 43-48 Sed perfectos como vuestro Padre celestial. <i>Pídele al Señor el don de la santidad</i>
Domingo 8 2º DE CUARESMA	Gn 12, 1-4. Vocación de Abraham, padre del pueblo de Dios. Sal 32, 4-5.18-20.22. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros. 2 Tm 1, 8b-10. Dios nos llama y nos ilumina. Mt 17, 1-9. Su rostro resplandecía como el sol.



Papa Francisco: La Cuaresma es el tiempo para apagar la televisión y abrir la Biblia

El Papa Francisco indicó este Miércoles de ceniza que la Cuaresma es el tiempo "para apagar la televisión y abrir la Biblia" y recordó que el camino cuaresmal consiste en la "oración, ayuno y obras de misericordia".

Así lo dijo el Santo Padre durante la Audiencia General realizada en la Plaza de San Pedro este miércoles 26 de febrero en la que dedicó su catequesis al tema de la Cuaresma con la imagen de la entrada en el desierto.

"Hoy miércoles de ceniza iniciamos el camino cuaresmal, camino de cuarenta días hacia la Pascua, hacia el corazón del año litúrgico y de la fe. Es un camino que sigue el de Jesús, quien al comienzo de su ministerio se retiró durante cuarenta días para rezar y ayunar, tentado por el diablo, en el desierto", señaló el Papa.

En esta línea, el Pontífice reflexionó sobre "el significado espiritual del desierto" y añadió que "el desierto es el lugar para alejarse del ruido que nos rodea. Es la ausencia de palabras para dar cabida a otra Palabra, la Palabra de Dios, que acaricia nuestros corazones como una brisa ligera".

"El desierto es el lugar de la Palabra, con mayúscula. De hecho, en la Biblia, al Señor le encanta hablarnos en el desierto", dijo el Papa quien recordó que "Jesús amaba retirarse cada día en lugares desiertos para rezar".

Además, el Santo Padre destacó que "en el desierto se reencuentra la intimidad con Dios, el amor del Señor" y que Jesús "nos enseñó cómo buscar al Padre, que nos habla en el silencio" pero reconoció que "no es fácil hacer silencio en el corazón".

"La Cuaresma es el tiempo adecuado para dejar espacio a la Palabra de Dios, es el tiempo para apagar la televisión y abrir la Biblia. Es el tiempo para desconectarse del teléfono celular y conectarse al Evangelio", afirmó.

En este sentido, Francisco señaló que "Jesús, llamándonos al desierto, nos invita a escuchar lo que importa" a lo esencial, ya que la Cuaresma "es el tiempo para renunciar a palabras inútiles" así como también a los "rumores y chismes" para "hablarle de tú al Señor".

"Miremos nuestras vidas: ¡cuántas cosas inútiles nos rodean! Perseguimos mil cosas que parecen necesarias y en realidad no lo son. ¡Qué bueno sería para nosotros deshacernos de tantas realidades superfluas, para redescubrir lo que importa, para encontrar los rostros de quienes nos rodean!", expresó el Papa.

Miércoles de Ceniza 26/02	10:00h. - 19:30h.
Misa diaria	10:00h. - 19:30h.
Misa dominical	11:00h. - 12:00h. - 13:00h. - 19:30h.
Exposición del Santísimo	Jueves - 18:30h.
Celebración del Sacramento de la Reconciliación	Durante el tiempo de apertura del Templo
Vía Crucis	Viernes - 19:00h.
Santo Rosario	Todos los días - 19:00h. (menos el viernes)

CONFERENCIAS CUARESMALES

Miércoles 4 de marzo - 20:15h.
"Su rostro resplandecía como el sol"
(Mt 17, 1-9)
José Alfredo Cremades, sacerdote adscrito a la Parroquia de Sta. Catalina y S. Agustín.

Miércoles 25 de marzo - 20:15h.
"Yo soy la resurrección y la vida"
(Jn 11, 1-45)
Javier Llopis, Párroco de la Parroquia de Sta. Catalina y S. Agustín.

Miércoles 11 de marzo - 20:15h.
"Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna"
(Jn 4, 5-42)
Yolanda Ruiz, Directora de la Cátedra Abierta "Scholas Occurrentes" de la UCV.

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN LA VIDA DIARIA

10:00h. Misa
10:30h. Meditación
18:00h. Meditación

Martes 31 de marzo
Miércoles 1 de abril
Jueves 2 de abril
Viernes 3 de abril

CONCIERTOS DE CUARESMA

Viernes 20 de marzo - 20:15h.
Concierto de Órgano

Viernes 27 de marzo - 20:15h.
Concierto Gregoriano

Viernes 3 de abril - 20:15h.
Concierto Orfeón Manuel Palau



APERTURA DEL TEMPLO PARROQUIAL

Lunes a viernes 09:00h. - 12:00h.* / 18:00h. - 20:00h.
Sábado 09:00h. - 12:00h.* / 18:30h. - 20:30h.
Domingo 10:00h. - 14:00h.* / 18:30h. - 20:30h.

*Con rezo del Angelus



DESPACHO PARROQUIAL

Martes y miércoles 11:30h. - 12:30h.
Jueves 18:30h. - 19:30h.